

dice el Apóstol: «Dios que habló á nuestros padres por medio de los Profetas, nos habló últimamente y en nuestros días por medio de su Hijo (1).»

Así que, según el Concilio, la razón natural sólo conoce á Dios en el espejo de las criaturas; de donde debemos concluir que no tiene conocimiento de Dios *directo* é *inmediato*, sino sólo *mediato* é *indirecto*. Según el Concilio, el conocimiento de Dios en sí mismo es un beneficio de la *revelación*; debemos decir, por consiguiente, que no es don alguno de naturaleza.

783. Mucho antes del Concilio del Vaticano, había el Concilio de Viena condenado la proposición siguiente: *El alma para ver en Dios no tiene necesidad de ser elevada con la luz de gloria. Es así*, observa el cardenal Pecci, que, según los ontologistas, *la visión de Dios es natural al humano entendimiento. Luego, concluye, no tiene necesidad de la luz de gloria para llegar á la visión de Dios. Por tanto, los ontologistas están condenados por el Concilio de Viena (2).*

(1) *De fide cath.* cap. II.

(2) *Postulatum contra Ontologismum*, VI.

## SUBDIVISION SEGUNDA.

Errores semiliberales sobre la Iglesia, el Estado y las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

784. Los errores sobre *la Iglesia, el Estado y las relaciones entre la Iglesia y el Estado*, forman un gran número de sistemas diferentes. Por esta razón dividiremos la materia, y trataremos sucesivamente: 1.º de los errores sobre *la Iglesia*; 2.º de los errores sobre *las relaciones entre la Iglesia y el Estado*, y 3.º de los errores sobre *el Estado*, es decir, de ciertas tendencias revolucionarias en el orden político.

Objeto de esta parte.

### SECCION PRIMERA.

#### ERRORES SEMILIBERALES SOBRE LA IGLESIA.

785. Los semiliberales reconocen el origen divino de la Iglesia, pero caen en muchos errores sobre su naturaleza y sus poderes. Muchísimos son los que desconocen su completa independencia en el gobierno de las almas, y pretenden que no tiene derecho de vigilar la educación de la infancia y de la juventud, y que tampoco tiene el de adquirir y poseer bienes. Hay muchos que rechazan la máxima católica: «Fuera de la Iglesia no hay salvación.» La mayor parte mutilan su magisterio, y le niegan absolutamente el poder coercitivo.

Division de la materia.

Hay otros errores todavía.

Muchos de ellos estarán mejor en su lugar cuando hablemos de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Aquí nos contentaremos con reseñar los errores sobre la necesidad de la Iglesia, su magisterio y su poder coercitivo.

## TÍTULO I.

### INDIFERENTISMO, LATITUDINARISMO, Ó SEA ERRORES SOBRE LA NECESIDAD DE LA IGLESIA.

Tres errores.

786. Hay en todos los países, cierto número de semiliberales que pretenden no ser necesario para salvarse pertenecer á la Iglesia católica. Este error viene designado en el *Syllabus* con el nombre de *indiferentismo* y *latitudinarismo*. Podemos distinguir tres formas ó grados de este error, expresados en las proposiciones 16, 17 y 18 del *Syllabus*.

Proposición 16: *Pueden los hombres hallar el camino de la eterna salvacion, y salvarse efectivamente en el culto de una religion cualquiera* (1).

Proposición 17: *A lo menos puede bien esperarse la salvacion de todos aquellos que no son del gremio de la verdadera Iglesia de Cristo* (2).

Proposición 18: *El protestantismo no es otra cosa que una forma diversa de la misma religion cristiana, en la cual lo mismo que en la Iglesia católica es dado agradecer á Dios* (3).

(1) *Homines in cujusvis religionis cultu viam æternæ salutis reperire æternamque salutem assequi possunt. (Syll. prop. 16).*

(2) *Saltem bene sperandum est de illorum omnium salute, qui in vera Christi Ecclesia nequaquam versantur. (Syll. prop. 17).*

(3) *Protestantismus non aliud est quam diversa ejusdem religionis christianæ forma, in qua æque ac in Ecclesia catholica Deo placere datum est. (Syll. prop. 18).*

## CAPÍTULO I.

### Latitudinarismo extremo ó indiferentismo.

787. Hay semiliberales que llegaron y llegan hasta pretender que puede uno indiferentemente salvarse en todas las religiones: *Los hombres, dicen, pueden hallar el camino de la eterna salvacion y alcanzar la vida eterna en el culto de una religion cualquiera* (1): Por una parte, hacen profesion de creer en la «salvacion eterna,» en la «vida eterna,» es decir, en el fin sobrenatural, la vista y posesion de Dios, *credo vitam æternam*; y en este punto se separan de los racionalistas. Por otra parte, pretenden que todas las religiones llevan igualmente á la vida eterna; luego todas son buenas, ó si así lo preferis, indiferentes. La igual bondad, ó indiferencia de todos los cultos, tal es el punto en que se hallan de acuerdo con los racionalistas.

Exposicion del error.

788. A los semiliberales de que hablamos les causa grande horror la máxima católica: *Fuera de la Iglesia no hay salvacion*. ¿Qué importa, dicen, honrar á Dios en una ú otra forma, con este ó aquel culto, en tal religion ó tal otra? El Eterno acepta los obsequios que se le tributan, vengan de donde vinieren, sea cual fuere la forma en que se le ofrezcan. «Lo esencial es respetar á Dios, hacer bien á los semejantes, practicar la moral; admitir uno ú otro simbolo, sujetarse á tales observancias religiosas ó á tales otras, es cosa indiferente.» «El hombre de bien, sea cual fuere la Iglesia á que pertenezca, es justo y santo.» «Un mahometano sincero es casi tan digno de aprecio como un buen católico.» «La mejor religion es la que mejor se sigue: general-

(1) *Syll. prop. 16.*

mente es aquella en que fuimos educados, la de nuestra juventud, la de nuestros antepasados y de nuestro país.» «Cada cual debe atenerse á la religion en que nació. Al soldado que cambia de bandera se le censura; no apruebo mucho más la conducta de aquel que deja su religion por otra. El hombre de honor es fiel á sus convicciones; cambiar de religion es prueba de inconstancia y ligereza.» «Nací en la Religion católica; doy gracias á Dios, porque mi religion es buena, la mejor quizás. Pero si hubiera nacido en la religion judia, perseveraria en ella.» Con todo «un cambio de religion no es mucho más reprehensible que un cambio de moda; puede hacerse con ligereza, pero jamás puede ser un crimen.» «Las diferencias de los cultos son los accesorios indiferentes del sentimiento religioso necesario.»

Son cuestiones de opiniones, apreciaciones, sentimientos, libres como las opiniones, apreciaciones y sentimientos. «¿Cómo es posible que la Religion católica sea el único camino de salvacion? ¡Es Dios tan bueno y misericordioso Padre! Si no hubiera salvacion fuera de la Iglesia, ¿podria permitir que no pertenecieran á ella la mayor parte de los hombres? Del corto número de católicos infiero la indiferencia de religiones.»

II. Condenacion.

789. Los Romanos Pontífices han alzado á menudo y fuertemente la voz en este siglo contra el error ó herejía, mejor dicho, que acabamos de recordar: *Os señalamos ahora*, escribe Gregorio XVI á los obispos de todo el mundo, *os señalamos otra causa la más fecunda de los males con que nos duele ver actualmente afligida á la Iglesia; queremos hablar del indiferentismo, es decir, de aquella perversa opinion, propagada por doquiera con los artificios de los malos, que se puede alcanzar la salvacion eterna del alma con profesar cualquiera fe, con tal que se tengan costumbres conformes á la honra-*

*dez y á la justicia. En cuestion tan clara y evidente, os será fácil sin duda arrancar de en medio de los pueblos confiados á vuestros cuidados un error tan pernicioso. El Apóstol nos lo advierte: No hay más que un Dios, una fe y un bautismo. Tiemblen, pues, aquellos que se figuran que toda religion lleva por camino llano al puerto de la felicidad; y reflexionen seriamente sobre aquel testimonio del mismo Salvador, que están contra Cristo desde luego que no están con Cristo, y que por ende miserablemente desparraman, porque no recogen con él; y por consiguiente perecerán eternamente sin duda alguna, si no guardan la fe católica, conservándola íntegra y sin alteracion. Oigan á San Jerónimo refiriendo como en la época en que la Iglesia estaba dividida en tres partidos, fiel á su promesa, repetia sin cesar á los que se esforzaban en atraérsele: Quien quiera que esté unido á la Silla de Pedro, está conmigo. En vano tratarian de hacerse ilusiones diciendo que tambien ellos fueron regenerados con el agua; pues precisamente respondia: Tambien conserva la forma de la vid, el sarmiento que está separado de ella; ¿pero de qué le sirve aquella forma si no vive de la raíz? (1).*

Pío IX, en los primeros dias de su pontificado, en una encíclica dirigida á los obispos de todo el mundo, condena el sistema que pretende que «los hombres pueden alcanzar la salvacion eterna en el culto de cualquiera religion,» por *horrendo y sumamente contrario á la luz misma de la razon natural* (2).

Algunos años más tarde encarece nuevamente á los

(1) Encycl. Mirari vos, 15 Aug. 1832.

(2) Huc spectat horrendum ac vel ipsi naturali rationis lumini maxime repugnans de cujuslibet religionis indifferentia systema, quo ipsi veteratores... homines in cujusvis religionis cultu æternam salutem assequi posse comminiscuntur. (Encycl. Qui pluribus, 9 Nov. 1846).

pastores que combatan celosos este error: *Conforme á los deberes de nuestro cargo, dice, encomendamos encarecidamente á vuestra solicitud y á vuestra vigilancia episcopal apartar de la mente de los hombres, por todos los medios posibles, esta opinion funesta á la vez que impía, que se puede hallar el camino de la salvacion en una religion cualquiera* (1).

Poco tiempo después se dirige de nuevo á todos los obispos del mundo señalándoles el mismo error. *El mismo infierno es el que ha vomitado en todo el mundo este sistema de la indiferencia de religion, segun el cual los hombres que se han apartado de la verdad, enemigos de la verdadera fe, olvidados de su salvacion, maestros de doctrinas contradictorias, seguidores de opiniones variables, no admiten diferencia alguna entre las diversas profesiones de fe, predicán conciliacion y alianza con todas las sectas, y pretenden que por todas las religiones puede llegarse al puerto de la vida eterna* (2).

III. Refutacion de las objeciones principales.

790. «Amó tanto Dios al mundo, que le dió su Hijo unigénito, para que cuantos creen en Él no perezcan, sino que tengan la vida eterna. Aquel que en Él cree no es juzgado (3).» No basta, pues, practicar las virtudes naturales; es preciso «creer en el nombre del Hijo unigénito de Dios (4).» «Nadie va al Padre, sino por él (5).» «Nadie sube al cielo, sino aquel que bajó del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo (6).» Puede el hombre sin la gracia de Jesucristo hacer obras naturalmente buenas; pero si no estuviere incorporado con Él no puede alcanzar el fin sobrenatural.

(1) Alloc. 9 Dec. 1854.

(2) Encycl. Singulari quidem, 17 Mart. 1856.

(3) Joan. III, 15, 18.

(4) Ibid. 18.

(5) Ibid. XIV, 6.

(6) Ibid. III, 13.

«Aquél que de arriba vino, está sobre todos (1),» hasta sobre los verdaderos Profetas, y con mayoría de razon sobre los inventores de religiones falsas. No digais, pues, que dejando á éstos para ir á Jesucristo, os pareceis á un discípulo inconstante que tan pronto se adhiere á un maestro como á otro. Porque dejais á los impostores para seguir al Maestro bajado del cielo.

«Los hombres son de la tierra, y hablan de la tierra (2),» pero «Aquél que vino del cielo nos dice lo que vió y oyó (3)» en Dios; «aceptando su testimonio rendimos homenaje á la veracidad divina (4);» y rechazándolo «tratamos á Dios de mentiroso (5).» «El que cree en el Hijo, tiene, pues, la vida eterna (6);» al contrario, quien cree en Mahoma, aún cuando hiciera algo naturalmente bueno, «no verá la vida, sino que la cólera de Dios pesará (7)» sobre este pretendido justo.

«Sólo en Él hay salvacion (8).» «Toda alma que no oyere á este Profeta, será exterminada del pueblo (9)» de los escogidos. «Es necesario invocar su nombre para tener vida (10);» «¿cómo lo invocarán si no creyeren en Él (11)?» «Busca el Padre adoradores verdaderos que en espíritu y de verdad le adoren (12);» sólo el Hijo enseñó á los hombres el culto espiritual y verdadero: para ser

(1) Joan. III, 31.

(2) Ibid.

(3) Ibid. 32.

(4) Ibid. 33.

(5) I Joan. I, 10.

(6) Joan. III, 36.

(7) Ibid.

(8) Act. IV, 12.

(9) Ibid. III, 23.

(10) Ibid. II, 21.

(11) Rom. X, 14.

(12) Joar. IV, 23.

verdadero adorador del Padre, es necesario ser discípulo del Hijo.

«Aquel que oye mi palabra, pasa de la muerte á la vida (1),» «de las tinieblas á la luz (2),» «de la servidumbre á la libertad (3);» se le puede comparar al muerto que sale del sepulcro, al ciego que recobra la vista, al preso que deja el calabozo. No le acuseis, pues, de inconstancia; de ligereza, menos todavía de infidelidad al honor.

«Yo y el Padre, somos uno (4);» «soy el principio (5);» «soy (6)» Dios. El que deje á Mahoma ó á Confucio para ir á Jesucristo se parece no á un soldado que pasa del ejército de un príncipe al de otro príncipe, sino al que se marcha de la partida de un súbdito rebelde para reunirse con su Rey.

«Vino la luz al mundo, y prefirieron los hombres las tinieblas á la luz, porque sus obras eran malas (7).» «Quien quiera que obra mal aborrece la luz, y no se va á la luz, para que no se juzguen sus obras (8).» «La luz verdadera alumbró á todo hombre al venir á este mundo; el mundo había sido hecho por él, y el mundo no le conoció (9);» al contrario, el mundo se levantó contra la luz, y hace diez y ocho siglos que conspira para apagarla. «Aquellos que reciben la luz se hacen hijos de Dios (10);» pero «es infinito el número de los necios (11);»

(1) Joan. v, 24.

(2) *Ibid.* viii, 12.

(3) *Ibid.* 32.

(4) *Ibid.* x, 30.

(5) *Ibid.* viii, 23.

(6) *Ibid.* 38.

(7) *Ibid.* iii, 19.

(8) *Ibid.* 20.

(9) *Ibid.* i, 9, 10.

(10) *Ibid.* 12.

(11) Eccles. i, 15.

«todo el mundo está de asiento en la maldad (1),» «la mayor parte de los hombres no van á la verdad para que ella los liberte (2),» porque hacen obras de iniquidad, y «todos aquellos que cometen pecados son esclavos del pecado (3).» «El mundo no os ha conocido, Padre mio; pero os he conocido Yo y conmigo os conocen estos discípulos míos (4).» Del corto número de católicos no hay que inferir, pues, la indiferencia de religion, sino la depravacion de la humana naturaleza.

«Id, enseñad á todas las naciones, bautizadlas en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñadles á cumplir todo cuanto os he mandado (5).» «Aquel que creyere y fuere bautizado, se salvará; el que no creyere, se condenará (6).» Concluyamos: la incorporacion con Jesucristo por el bautismo, la admision de todas las verdades reveladas, la observancia de todos los mandamientos son cosas necesarias para la salvacion; la Religion católica es obligatoria para todos; el culto católico es el solo agradable á Dios: *fuera de la Iglesia no hay salvacion.*

791. Fijemos, empero, de un modo más preciso el sentido de la máxima: *fuera de la Iglesia no hay salvacion.* ¿Enseña la Iglesia que todos cuantos no estuvieren visiblemente incorporados á ella, serán reprobados, y *que ninguno* de aquellos que vivieren extrañados en las religiones falsas se salvará? Enseña lo contrario.

*Es necesario tener por cierto, dice Pio IX, que aquellos que viven en la ignorancia de la religion verdadera,*

(1) I Joan. v, 19.

(2) Joan. viii, 32.

(3) *Ibid.* 34.

(4) *Ibid.* xvii, 23.

(5) Matth. xxviii, 19, 20.

(6) Marc. xvi, 16.

IV. Explicaciones.  
1.º Principio general.

si es invencible esta ignorancia, están exentos de toda culpa delante de Dios (1). Os es notorio, como lo es á Nos mismo, escribe á los Obispos de todo el mundo, que aquellos que viven en la ignorancia invencible de la Religion, y observan con cuidado la ley natural y sus preceptos grabados por Dios en el corazon de cada uno, y, prontos á obedecer al Señor, llevan una vida buena y justa, pueden, por la virtud de la luz y gracia divinas, alcanzar la vida eterna (2). Jamás dejará Dios perecer á un infiel que practique la moral natural y se sirva de las luces de la razon para complacerle lo mejor que pudiere. Le instruirá sobre el orden sobrenatural y le llevará á la fe ya con ilustraciones interiores, ya por medios exteriores; y, como observa Santo Tomás, antes que dejarle morir en la infidelidad le enviaria milagrosamente un Ángel para instruirle; de suerte que «en el gran dia de las revelaciones,» aparecerá claro que todos aquellos que no habrán salido de esta vida teniendo fe, será ó que la habrán voluntariamente rechazado, ó que se habrán hecho indignos de ella por haber quebrantado los preceptos de la ley natural; por tal manera que ningun adulto se condenará por el solo pecado original: Dios, dice Pio IX, que ve, escudriña y conoce perfectamente y las mentes los ánimos, los pensamientos y los hábitos de todos, jamás, en su infi-

(1) Pro certo pariter habendum est, qui veræ religionis ignorantia laborent, si ea sit invincibilis, nulla ipsos obstringi hujuscæ rei culpa ante oculos Domini. (Alloc. 9 Dec. 1854).

(2) Notum Nobis Vobisque est, eos qui invincibili circa sanctissimam nostram religionem ignorantia laborant, quique naturalem legem ejusque præcepta in omnium cordibus à Deo insculpta sedulo servantes, ac Deo obedire parati honestam rectamque vitam agunt, posse, divina lucis et gratiæ operante virtute, æternam consequi vitam. (Encycl. Quanto conficiamur, 10 Aug. 1863).

nita bondad y clemencia, permitirá que sea castigado con los suplicios eternos quien no tuviere reato de culpa voluntaria (1).

El infiel que vive en ignorancia invencible de la verdadera religion, y que procura servir á Dios tan bien como puede ayudado de las luces de la razon, puede, pues, llegar á conseguir la vida eterna. En cierto modo pertenece tambien á la Iglesia. No se halla exteriormente incorporado á la Iglesia, no hay duda, ó, como dicen los teólogos, no forma parte del cuerpo de la Iglesia; quizás ignora su existencia misma. Pero pertenece á ella por el deseo; tiene, en efecto, voluntad de hacer cuanto dejó Dios ordenado; y en esta voluntad general «de obedecer á Dios» tiene la voluntad implícita de entrar en la verdadera Iglesia. Mas todavía, le vivifica el Espíritu Santo «autor de toda santidad;» tiene fe, esperanza, caridad, y gracia, «sin las cuales nadie puede alcanzar la salvacion; está, pues, unido á la Iglesia por secreta, pero íntima manera, puesto que vive en la fe y caridad de la Iglesia, puesto que le anima el Espíritu de la Iglesia; y, como dicen los teólogos, pertenece al alma de la Iglesia. No puede, pues, decirse de un modo absoluto que se halle fuera de la Iglesia, y queda siendo verdad que es necesario pertenecer á la Iglesia para alcanzar la vida eterna, y que fuera de la Iglesia no hay salvacion.

792. Hé aquí, pues, el sentido preciso de la célebre máxima.

2.º Máximas particulares.

1.º Fuera de la Iglesia no hay salvacion. Es decir, cualquiera que conozca á Jesucristo como á Dios, y á la

(1) Cum Deus, qui omnium mentes, animos, cogitationes, habitusque plane intuetur, scrutatur et noscit, pro summa sua bonitate et clementia minime patiatur quemquam æternis puniri supplicis qui voluntariæ culpæ reatum non habeat. (Encycl. Quanto conficiamur, 10 Aug. 1863).

Iglesia católica como á la única por Él instituída; cualquiera que sepa que Dios quiere ser servido de todos los hombres en la Iglesia romana, y sin embargo permanezca fuera de su seno á sabiendas, no puede salvarse. Porque se niega á cumplir el gran mandamiento dado por Jesucristo á todos los hombres de entrar en la Iglesia verdadera.

2.º *Fuera de la Iglesia no hay salvacion.* Es decir, aquel que no pertenece á la Iglesia ni en realidad ni por el deseo, no puede salvarse.

Para ser glorificado en el cielo, es menester ser justificado por el don de la gracia en la presente vida. Es, pues, la *justificacion medio absolutamente necesario* para alcanzar el fin sobrenatural, ó, como dice la Escuela, es absolutamente necesario de *necesidad de medio*. Mas, segun el órden por Dios establecido, el Espíritu Santo no obra la *justificacion* sino en la Iglesia y por la Iglesia; por consiguiente, segun la ley ordinaria, nadie se *justifica* si realmente no está incorporado á la Iglesia. En este sentido la incorporacion real á la Iglesia es necesaria tambien de *necesidad de medio*, puesto que es el *medio ordinario* establecido por Dios para la *justificacion*. No obstante, en el órden de la salvacion, el *deseo* puede suplir la *cosa*, cuando ésta no es un medio absolutamente necesario, y además se ignora de buena fe su necesidad: así es como *justifica* el deseo del bautismo, del mismo modo que el bautismo, á aquel que no puede recibirlo. Asimismo el deseo de formar parte de la verdadera Iglesia suple, en aquel que vive en ignorancia invencible, la incorporacion real, y produce sus esenciales efectos. Y de esta suerte aquellos que no tienen conocimiento de la verdadera Iglesia pueden salvarse por el *deseo* mismo de formar parte de ella.

3.º *Fuera de la Iglesia no hay salvacion.* Es decir, aquel que no pertenece á lo menos *al alma* de la Iglesia no puede salvarse.

El fiel que vive en gracia está unido á la Iglesia con doble lazo, uno visible, invisible el otro: el lazo visible es la recepcion del bautismo, la participacion de los demás Sacramentos, la profesion de la fe de la Iglesia, la sumision á los legítimos pastores; el lazo invisible, es la comunión con el Espíritu de la Iglesia, la participacion de la fe y caridad de la Iglesia, la union sobrenatural con la Santísima Trinidad: mediante el primer lazo, pertenece el fiel al *cuerpo* de la Iglesia; mediante el segundo, al *alma*. Empero, como arriba decíamos, la union con la Iglesia por medio del segundo lazo es absolutamente necesaria *de necesidad de medio*, puesto que la *gracia* es el *medio absolutamente necesario* para llegar á conseguir la *gloria*. La union con la Iglesia mediante el primer lazo es sin duda necesaria, puesto que, segun el *órden general* establecido por Dios, nadie se justifica sino con los Sacramentos de la Iglesia y en su comunión visible. Pero no es absoluta y universalmente necesaria. Porque, si un infiel ignora el órden establecido y cumple lo mejor que puede la ley natural, y tiene deseo de hacer cuanto tiene Dios ordenado, el Espíritu Santo, que segun la ley ordinaria no vivifica sino á los que forman parte del *cuerpo* de la Iglesia, se infunde en él sin embargo, aunque se halle fuera del organismo visible de la Iglesia; y, por la misericordia divina, se hace así miembro vivo, aunque secreto, de la Iglesia. Del mismo modo que el fiel que está en pecado forma parte del *cuerpo* de la Iglesia sin pertenecer al *alma*, así el infiel que, sin conocer la verdadera Iglesia, procura con todas sus fuerzas agradar á Dios, pertenece al *alma* sin formar parte del *cuerpo*. Pero no puede pura y simplemente decirse que está fuera de la Iglesia: está ciertamente, si quereis, fuera del *cuerpo* de la Iglesia, pero no fuera del *alma*.

Es verdad, pues, en general, que *fuera de la Iglesia no hay salvacion*.

793. Si así es, dirán quizás algunos lectores, puede uno salvarse en todas las religiones.

Respondo: La salvacion no es fruto de la religion falsa; se obtiene *á pesar* de ella. Sólo la religion católica es *medio de salvacion*; todas las otras son *obstáculos* en vez de medios. Sólo la religion verdadera *salva* por si misma: las religiones falsas *pierden* por si mismas. Sólo el católico se salva *porque* es católico; el pagano puede salvarse *aunque* sea pagano.

La Iglesia es el único camino que lleva á la vida eterna; fuera de ella sólo hay caminos de perdicion. Es ella el arca única que flota en el mar del mundo; todos los que no están dentro del arca son presa del furor de las olas. Sucede, no obstante, que algunos de los que andan por los caminos de perdicion ó se hallan en medio de las olas, es decir, que viven en las religiones falsas, se escapan de la muerte. Empero, no es *debido al camino de perdicion ni al furor de las olas*, es decir, no es por un beneficio de la religion falsa; antes al contrario, por un socorro que reciben de la Iglesia verdadera. El Espíritu Santo, que mora en la Iglesia como en su templo, extiende su accion á todos aquellos que sin saberlo andan extraviados por los caminos tenebrosos del error, y, llenos de buena voluntad, suspiran en secreto por la luz.

Si se salva, pues, el pagano, no se salva *en su religion*, sino fuera de ella, como esté unido al *alma* de la Iglesia; no le salva *su religion*, sino *el Espíritu* de la Iglesia, la fe y caridad de la Iglesia, y, en este sentido, la misma Iglesia. No puede, pues, decirse que el infiel pueda salvarse en la *religion pagana*: fuera dar á entender que alcanza la salvacion *por los medios que le proporciona la religion pagana*. Es menester decir: tambien el infiel se salva en la Iglesia y por medio de la Iglesia, por la virtud del Espíritu de la Iglesia y unido al *alma* de la Iglesia. Luego, una vez más, *fuera de la Iglesia no hay salvacion*.

## CAPÍTULO II.

## Latitudinarismo moderado.

794. Hay una segunda forma del latitudinarismo, que se diferencia de la primera en ser más templada.

I. Exposición del error.  
1.º Error principal.

«La religion católica, dicen, es la única verdadera; por consiguiente, es el único camino de salvacion pública y socialmente abierto. Pero quizás tiene Dios dispuesto fuera de este público camino, junto á la jerarquía católica, á la enseñanza católica, á los Sacramentos de la Iglesia, todo un conjunto de medios Secretos que salvan, á lo menos á la hora de la muerte, á todos cuantos nacen y viven en las religiones falsas ó á la mayoría de ellos. *Es preciso*, pues, *esperar en verdad la eterna salvacion de todos aquellos que no viven en el seno de la verdadera Iglesia de Cristo* (1).

Confiesan muchos que no osarian afirmarlo de una manera absoluta: «Porque Dios, dicen, nada nos ha revelado acerca de ello.» «Pero, añaden, es cuestion de misericordia para Dios el hacerlo, y para nosotros es piadoso creerlo.»

Estos semiliberales no niegan que la profesion de la Religion católica es de necesidad para todos aquellos que conocen su verdad. Confiesan que no es posible salvarse sin un cierto deseo de pertenecer á la Iglesia verdadera, sin ser vivificado por el Espíritu de Dios, sin fe, esperanza y caridad. Pero piensan ó se inclinan á pensar que, además de la comunicacion de la vida sobrenatural por medio de la accion jerárquica de la Iglesia, se obra por secretos medios una comunicacion más

(1) Syll. prop. 17.